

ULTRAS Y MAFIOSOS

UMBRALES CRÍTICOS

DE LA EROSIÓN DEMOCRÁTICA
EN GUATEMALA

¿Cuándo cambiar de estrategia
y de objetivos?

ULTRAS Y MAFIOSOS

Derechos de autor: Esta publicación está sujeta a derechos de autor, pero puede ser utilizada libremente para fines de incidencia, educación e investigación, siempre que se cite la fuente completa. Se solicita que cualquier uso sea notificado para evaluar su impacto. Reproducciones, traducciones o adaptaciones en otros contextos requieren permiso y pueden estar sujetas a una tasa. Más información en: <https://policypractice.oxfam.org/copyrightpermissions>

Contacto: Si formas parte de una organización social que defiende la democracia y nuestros derechos y deseas tener una mejor perspectiva sobre los umbrales críticos de la erosión democrática y las estrategias de oposición en Guatemala, comunícate con: enrique.naveda@oxfam.org 

Descargo de responsabilidad: Las opiniones y análisis expresados corresponden al autor y se basan en la evidencia y datos disponibles. Este documento propone un marco estratégico para que la oposición democrática en Guatemala sepa cuándo abandonar la moderación institucional frente a la erosión autoritaria. Identifica dos umbrales críticos: la amenaza al componente electoral y la coordinación de élites autoritarias.

Este documento fue realizado con el apoyo del Rockefeller Brothers Fund. Las opiniones y puntos de vista de los autores no necesariamente reflejan los de la Fundación.

Orientaciones para la acción

UMBRALES CRÍTICOS

DE LA EROSIÓN DEMOCRÁTICA EN GUATEMALA

¿Cuándo cambiar de estrategia y de objetivos?

Autor: Edgar Gutiérrez Aiza
Coordinador y editor: Enrique Naveda

Publicado por Oxfam en Guatemala

Diseño y material gráfico: Plump Company.

© Oxfam en Guatemala 2025

ÍNDICE

I	INTRODUCCIÓN	6
II	ESTRATEGIAS DE OPOSICIÓN EN DEMOCRACIAS BAJO EROSIÓN	7
III	DEMOCRACIA ELECTORAL Y LIBERAL	11
A	Quién amenaza qué: Coordinación de élites como el motor de la erosión	11
IV	UMBRALES DE QUIEBRE: CUÁNDO SE VUELVE INVIABLE LA MODERACIÓN	13
A	La ruptura electoral: el umbral más crítico	13
B	La coordinación autoritaria: el fin de la ventana de oportunidad	13
V	ILUSTRACIÓN DEL ARGUMENTO: CASOS DE ÉXITO Y FRACASO EN EL EMPLEO DE DIFERENTES ESTRATEGIAS	15
VI	CONCLUSIÓN	18
VII	BIBLIOGRAFÍA	19

I. INTRODUCCIÓN

En contextos de erosión democrática¹, la estrategia adoptada por las fuerzas de oposición puede marcar la diferencia entre la resistencia efectiva y la consolidación del autoritarismo. La literatura reciente, en particular el trabajo de Laura Gamboa argumenta que las estrategias más eficaces son aquellas que combinan canales institucionales con objetivos moderados. Estas minimizan la represión, fortalecen la legitimidad de la oposición y dificultan el cierre del régimen.

Sin embargo, existe poca claridad sobre cuándo estas estrategias dejan de ser viables. Esta guía estratégica propone una respuesta basada en el caso guatemalteco: la moderación se vuelve inviable cuando (1) se amenaza el componente electoral de la democracia y (2) las élites autoritarias actúan de forma coordinada.

A partir de estas condiciones, se argumenta que las estrategias extrainstitucionales, aunque más riesgosas, pueden volverse legítimas y efectivas para contener el autoritarismo.

El documento ofrece un marco conceptual que distingue entre las dimensiones electoral y liberal de la democracia, y analiza el patrón de coordinación de élites como vía principal de autocratización en Guatemala. Se presentan seis casos recientes que ilustran cuándo las estrategias opositoras (institucionales o no, moderadas o radicales) han sido exitosas o fallidas según el tipo de amenaza enfrentada (amenaza a la democracia electoral o liberal, y mediante coordinación de élites). Estos hallazgos permitirán afinar diagnósticos futuros sobre la erosión democrática y ayudarán a orientar decisiones estratégicas en contextos inciertos como el actual.

1 La literatura de erosión democrática originalmente lo conceptualiza como “colusión” de élites (Meléndez-Sánchez y Perelló 2024; Riedl et al. 2024); sin embargo, para mantener la coherencia entre la serie de investigaciones coordinadas por Oxfam, aquí se adopta el concepto “coordinación” para denotar cuando diferentes grupos de élites se organizan para actuar de manera unificada. Este concepto se difiere analíticamente de la “cohesión”—qué tanta coherencia interna hay en un determinado grupo—, la “alianza”—articulación intencional entre diferentes grupos, pero necesariamente incluyendo reciprocidad programática—, la “coalición”—articulación intencional entre grupos sin reciprocidad programática—y la “alineación”—articulación entre grupos no intencional y sin reciprocidad programática.

II. ESTRATEGIAS DE OPOSICIÓN EN DEMOCRACIAS BAJO EROSIÓN

La literatura en erosión democrática es amplia. Algunos de los estudios recientes abarcan desde su conceptualización (Bermeo 2016; Haggard y Kaufman 2021), su metodología de estudio (Jee y and Myrick 2022; Druckman 2024), sus causas basadas en polarización afectiva (Arbatli y and Rosenberg 2021; Orhan 2022) o engrandecimiento del ejecutivo y coaliciones elitistas (Pérez-Liñán, Schmidt, y Vairo 2019; Berlucchi y Kellam 2023), y las estrategias de resistencia en la oposición (Gamboa 2017; 2022; 2023). Guatemala, en años recientes, ha sido víctima de esfuerzos serios de autocratización (Sanchez-Sibony 2023; Meléndez-Sánchez y Perelló 2024), y aunque la elección de 2023 que quitó del poder a la élite autoritaria para darlo a la oposición (Schwartz y Isaacs 2023), el país aún no logra del todo espantar al fantasma del autoritarismo en su forma de erosión democrática.

Varios estudios han demostrado que las decisiones estratégicas de la oposición son clave para entender transiciones de y hacia la democracia. Estas pueden exacerbar tensiones entre grupos acelerando un quiebre democrático (Linz y Stepan 1978), facilitar u obstruir tomas de poder en contextos de erosión (Somer, McCoy, y Luke 2021; Cleary y Öztürk 2022; Gamboa 2023), liderar transiciones a la democracia peleando elecciones injustas (Bunce y Wolchik 2010) o negociar a los autócratas para que salgan del poder (O'Donnell, Schmitter, y Whitehead 2013).

Particularmente, uno de los elementos que más importan es el empleo de estrategias moderadas, de las cuales existen muchos

tipos. Por ejemplo, la oposición puede conceder ciertas políticas por el bien de la democracia (Mainwaring y Pérez-Liñán 2013), usar el Congreso o las elecciones para luchar contra la erosión (Gamboa 2017), utilizar las cortes como mecanismos de rendición de cuentas horizontal (Gamboa, García-Holgado, y González-Ocantos 2024; Gardbaum 2024) o las ya mencionadas opciones de salida e intentos de ganar elecciones². Particularmente para América Latina, el estudio de “Resisting Backsliding” de Laura Gamboa es uno de los líderes explicativos para entender el éxito de una resistencia a la erosión. Gamboa argumenta que la mejor forma de luchar contra la erosión democrática es el empleo de estrategias institucionales con objetivos moderados. A continuación, se exploran estas dos dimensiones de las estrategias de oposición y sus limitaciones. Las estrategias institucionales se basan en canales políticos convencionales como tribunales, congreso o elecciones. Son por definición no violentas y generalmente consideradas tácticas legítimas en la política democrática. Ejemplos incluyen campañas electorales, legislación, cabildeo y litigios. Por otro lado, las estrategias extra-institucionales evitan los canales convencionales e involucran acciones fuera de tribunales, congreso o elecciones, utilizando repertorios legales o ilegales, violentos o no violentos como protestas, golpes de estado, guerrilla, boicots o huelgas. Aunque a veces son legítimas, estas estrategias pueden ser más ambiguas y corren el riesgo de volverse violentas o ilegales.

Existen también dos tipos de objetivos a los que puede aspirar la oposición. Los objetivos

2 La excepción a este volumen de estudios sobre estrategias de oposición la presenta Capoccia (2005) en su explicación de cómo los partidos de oposición en el período de entreguerras lucharon contra el ascenso del fascismo.

moderados implican combatir reformas específicas y buscar reformas “graduales” sin pretender deslegitimar la presidencia del ejecutivo o impedirle completar su mandato constitucional. Se le llaman “moderados” porque la aspiración final no es demasiado ambiciosa: avanzar una reforma legal concreta, ganar unas elecciones, litigar en favor de un derecho civil, etc. En cambio, los objetivos radicales representan un desafío fundamental a la estructura política existente, con el objetivo de destituir al incumbente autoritario (por ejemplo, al presidente, fiscal general, diputado, etc.) antes del final de su mandato constitucional.

La combinación de estrategias y objetivos tiene diferentes consecuencias para la capacidad de la oposición de proteger la democracia. Las estrategias institucionales moderadas son consideradas las más efectivas para proteger la democracia, de acuerdo a Gamboa. Tienen beneficios incrementales pequeños, pero conllevan menos riesgo. Salvaguardan la legitimidad de la oposición, aumentan los costos de represión y disminuyen los incentivos para reformas antidemocráticas agresivas. Al otro extremo están las estrategias extra-institucionales radicales, que son consideradas las menos efectivas y pueden tener consecuencias negativas. Aunque prometen

beneficios inmediatos, conllevan altos riesgos. Crean un juego de suma cero con la élite, ponen en peligro la legitimidad de la oposición, disminuyen los costos de represión y aumentan los incentivos para reformas más agresivas hacia la autocracia.

Al medio de los dos extremos de la tipología de estrategias y objetivos yacen las estrategias intermedias. Por un lado, las estrategias extra-institucionales moderadas son aquellas que mantienen objetivos moderados (ganar elecciones, litigar, legislar) pero que se buscan alcanzar por medios no-institucionales. Estas pueden ser efectivas si son legales y no violentas. Disminuyen los incentivos para la represión y pueden aumentar la visibilidad del abuso ejecutivo. Por otro lado, las estrategias institucionales radicales, como el juicio político presidencial (i.e. “*impeachment*”), utilizan canales establecidos, pero representan una amenaza existencial para el ejecutivo. Son apuestas arriesgadas, y el éxito puede detener la erosión, pero el fracaso puede crear un peligroso juego de suma cero donde el ejecutivo puede acelerar los planes de autocratización para detener los esfuerzos de oposición e incluso tornar hacia la represión. La Tabla 1 resume la combinación de estrategias y objetivos que puede emplear la oposición para luchar contra la autocratización³.

3 Existen otros factores a considerar en el análisis de la oposición durante crisis de erosión además del tipo de estrategias que usan. La literatura habla de coordinación de la oposición—la unidad entre partidos de oposición es crucial para la victoria electoral, particularmente en autocracias electorales (Van de Walle 2006; Riedl et al. 2025). El marco institucional preexistente y las condiciones contextuales también afectan significativamente las posibilidades de éxito (Weyland 2025). Cuando las instituciones están completamente cooptadas, es más difícil emplear estrategias moderadas porque a corto plazo son absorbidas por el sistema. Los ciudadanos también pueden potencialmente salvaguardar la democracia sancionando a las élites que atacan las instituciones democráticas (Jacob 2025a; 2025b). La polarización perniciosa fomenta la autocratización y complica las estrategias de oposición (Somer, McCoy, y Luke 2021). Por otro lado, la resistencia efectiva requiere identificar y utilizar sitios institucionales, electorales y contenciosos de contestación, incluyendo la burocracia, el poder judicial, el Congreso, los gobiernos locales, la sociedad civil, las protestas y los medios de comunicación (Riedl et al. 2025). Por último, la resiliencia democrática exitosa depende de cómo los actores de la oposición utilizan y combinan diferentes sitios y estrategias de resistencia, en lugar de depender de un solo tipo (Riedl et al. 2024).

Tabla 1. Estrategias y objetivos de la oposición frente a la erosión democrática⁴

	OBJETIVOS MODERADOS	OBJETIVOS RADICALES
<i>Estrategias institucionales</i>	Elecciones	Referéndum revocatorio
	Legislación	Juicio político presidencial ("impeachment")
	Cabildeo	
	Litigación	
<i>Estrategias extrainstitucionales</i>		Golpes de Estado
		Guerra de guerrillas
	Protestas, boicots, huelgas	Protestas, boicots, huelgas

Aunque existen condiciones que justifican abandonar las estrategias institucionales moderadas, el costo de hacerlo puede ser alto. Como advierte Gamboa, actuar fuera de las reglas establecidas abre la puerta a represalias por parte del Estado y las élites autoritarias, quienes cuentan con mayores recursos institucionales y mediáticos para deslegitimar y castigar la confrontación.

Esto fue evidente durante los bloqueos de 2023, cuando, a pesar del amplio apoyo ciudadano, sectores de clase media-alta y élites urbanas rechazaron la protesta. Estos grupos, con mayor acceso al poder y visibilidad, pueden facilitar un backlash autoritario que tome la forma de represión directa (como el uso de gases lacrimógenos en las protestas de 2021) o de criminalización selectiva, como lo muestra la reciente captura de Luis Pacheco, líder de los 48 Cantones y figura clave en las movilizaciones. Las estrategias moderadas, en contraste, reducen el riesgo inmediato de retaliación, pero pueden resultar ineficaces cuando se enfrenta una amenaza electoral directa o una élite autoritaria unificada. En estos casos, insistir en la institucionalidad puede permitir que el autoritarismo se consolide sin resistencia efectiva.

Por eso, la decisión de cuándo abandonar o mantener la moderación debe basarse en un análisis claro del contexto. No se trata de idealizar la confrontación, sino de reconocer que, en ciertos momentos, es la única vía para defender el mínimo democrático.

La radicalización no es sinónimo de éxito, y sus costos pueden incluir cárcel, exilio o cancelación de partidos. Pero frente a un cierre electoral inminente o una ofensiva autoritaria coordinada, la inacción también puede ser fatal para cualquier proyecto democrático.

El marco de Gamboa es sólido y bien sostenido por evidencia. En la obra se analiza extensivamente los resultados de Colombia y de Venezuela, donde se revirtió la erosión democrática y se sucumbió al autoritarismo respectivamente. Si bien es cierto que dos casos pueden no apalancar la validez externa del estudio, la lógica inferencial y fuerte análisis de mecanismos causales hace del argumento plausible de viajar a otros contextos. Por ejemplo, el marco aplica bien a la elección de Semilla en 2023: empleando objetivos moderados y estrategias institucionales (remover a la élite autoritaria a través de elecciones), el partido logró vencer a la

4 Fuente: Adaptado de Gamboa (2022, 34).

“oligarquía criminal” (Schwartz y Isaacs 2023) en un logro casi sin precedentes.

Sin embargo, lo que vino inmediatamente después de las elecciones fue aterrador para la democracia: un golpe de estado “lento”, manifestando un intenso rechazo a las elecciones con motivos de revertir los resultados e impedir la transición de mando. En un contexto de autocratización máxima, la oposición y sus aliados lanzaron una movilización ciudadana masiva durante varias semanas que terminó en la Corte de Constitucionalidad y el Tribunal Supremo

Electoral facilitando la transición de poder. Este fue un claro uso (directo o indirecto) de estrategias extra-institucionales, cosa que en teoría es mucho más riesgoso para la causa democrática. ¿Cuándo pueden radicalizarse estas estrategias y aun así ser exitosas? ¿Qué explica que unas veces funcionen y otras veces no? La siguiente sección se encarga de responder estas preguntas desarrollando el argumento central del policy brief. Antes de llegar al argumento, es importante desempacar dos conceptos clave del mismo: democracia electoral y coordinación de élites.

III. DEMOCRACIA ELECTORAL Y LIBERAL

Para entender en qué momento las estrategias moderadas dejan de ser viables, es necesario comenzar con una definición operativa de democracia. En este brief se adopta una concepción mínima pero funcional, que distingue entre dos dimensiones fundamentales de la democracia: la electoral y la liberal, una lógica compartida por varios autores (ver Schedler, Diamond, Coppedge, etc.), pero la intuición básica está inspirada en Yascha Mounk (2018). La dimensión electoral de la democracia se refiere a la existencia de elecciones libres, competitivas, inclusivas y periódicas, así como a la garantía de una transición pacífica del poder entre actores políticos. La dimensión liberal, por su parte, se enfoca en las condiciones necesarias para que ese proceso electoral sea significativo: libertades civiles, independencia judicial,

libertad de prensa y mecanismos efectivos de rendición de cuentas.

Ambas dimensiones son interdependientes, pero no necesariamente se deterioran al mismo tiempo. En muchos casos, los retrocesos democráticos comienzan por el debilitamiento del componente liberal mediante restricciones a la prensa, persecución judicial selectiva o la cooptación de tribunales, mientras que las elecciones continúan operando de forma aparentemente normal. Sin embargo, cuando se amenaza la dimensión electoral, por ejemplo, al desconocer resultados legítimos o impedir la competencia equitativa, se cruza un umbral crítico que pone en entredicho la propia existencia del régimen democrático. En este brief, se parte de la hipótesis de que es en ese momento donde las estrategias moderadas pierden eficacia.

A. Quién amenaza qué: Coordinación de élites como el motor de la erosión

¿Qué tipo de retroceso vive Guatemala? Desde 2017 (concretamente con la expulsión del comisionado de CICIG Iván Velázquez), el sistema político guatemalteco ha sufrido ataques de ambos tipos, electoral y liberal. La amenaza electoral se refleja principalmente en la cancelación de candidatos durante las elecciones de 2019 y 2023, y en el abuso sistemático de recursos públicos para hacer las elecciones injustas (Levitsky y Way 2002; 2010) y facilitar la reelección de la coalición gobernante. La amenaza liberal se manifiesta en la cooptación de instituciones de justicia (principalmente la captura del Ministerio Público, la toma de la Universidad de San Carlos, la toma del Colegio de Abogados o

el nombramiento de algunos magistrados de la Corte de Constitucionalidad), en la criminalización de operadores de justicia, los ataques a la prensa independiente (epitomizado por la captura de José Rubén Zamora de El Periódico), entre otros. Este análisis considera qué cualidad del régimen está bajo ataque, pero hay que hacer otro tipo de análisis para entender el canal mediante el cual se ataca la democracia.

No todas las erosiones democráticas son iguales. El caso guatemalteco no encaja del todo en los patrones más estudiados de autocratización, como el agrandamiento ejecutivo (Pérez-Liñán, Schmidt, y Vairo

2019) observado en países donde el poder se concentra en la figura del presidente.⁵ En lugar de ello, Guatemala presenta un patrón más complejo de coordinación entre élites (Riedl et al. 2024; Meléndez-Sánchez y Perelló 2024), en el que múltiples actores políticos, económicos y judiciales colaboran para dismantelar selectivamente los controles democráticos y preservar su capacidad de extraer rentas del Estado. Este tipo de retroceso no se manifiesta en una reforma constitucional única ni en un golpe de poder presidencial, sino en una secuencia de acciones coordinadas, como las ya mencionadas persecuciones judiciales contra jueces independientes, reformas legales regresivas, desarticulación de los marcos anticorrupción y bloqueo de candidaturas opositoras.

Lo importante para diferenciarlo analíticamente de otros tipos de regresión es que las amenazas no provienen de un solo actor, sino de una red de instituciones cooptadas que operan con intereses convergentes. En Guatemala, los actores que erosionan el régimen democrático no son necesariamente nuevos, ni actúan de forma visible como partidos autoritarios. Se trata de una alianza compuesta por sectores empresariales tradicionales, partidos clientelares, operadores judiciales y redes político-criminales (ver Haering y Gutiérrez Aiza 2024) que buscan mantener el control sobre las instituciones clave del Estado.

Frente a este escenario, la oposición democrática debe entenderse más allá de los partidos que no controlan el Ejecutivo o

el Congreso. En un contexto de coordinación de élites, la oposición se configura como una coalición amplia que incluye partidos reformistas (como el Movimiento Semilla), organizaciones de sociedad civil, medios de comunicación independientes, actores académicos, y en ciertos momentos, organismos internacionales que contribuyen a preservar los espacios cívicos.

Sin embargo, este equilibrio es inestable. Lo que impidió una consolidación autoritaria total tras las elecciones de 2023 no fue una victoria aplastante de los sectores democráticos, sino la fragmentación de la élite autoritaria (Schwartz y Isaacs 2023). La falta de coordinación plena entre actores como el MP, la élite empresarial tradicional y ciertos sectores del Congreso generó fisuras que permitieron una ventana de oportunidad. La victoria de Semilla en primera y segunda vuelta, con apenas un 11% de votos en primera ronda, fue posible en gran parte por la desorganización del bloque autoritario, más que por una fuerza electoral avasallante.

Esta fragmentación no solo explica el éxito inesperado de la oposición institucional, sino que también plantea una alerta estratégica: cuando las señales de coordinación se hacen visibles, por ejemplo, a través de reformas judiciales coordinadas o campañas sistemáticas de persecución política, la oposición debe considerar que se acerca un umbral crítico que exige una reevaluación estratégica.

5 Por ejemplo, los casos de Nayib Bukele en El Salvador, Donald Trump en Estados Unidos, Viktor Orban en Hungría, Andrés Manuel López Obrador en México, Jair Bolsonaro en Brasil, Hugo Chávez y Nicolás Maduro en Venezuela, etc.

IV. UMBRALES DE QUIEBRE: CUÁNDO SE VUELVE INVIABLE LA MODERACIÓN

Una vez establecidas las bases para entender la erosión democrática en Guatemala—la amenaza a la democracia electoral y liberal y la coordinación de élites—en este *brief* se argumenta que las estrategias moderadas e institucionales dejan de ser viables bajo dos condiciones específicas:

(1) cuando las acciones autoritarias amenazan directamente el componente electoral de la democracia

(2) cuando las élites autoritarias, previamente fragmentadas, comienzan a actuar de forma coordinada.

A. La ruptura electoral: el umbral más crítico

La moderación pierde efectividad cuando se cruzan las reglas básicas de la competencia democrática: cuando se impide el acceso equitativo a la contienda, se desconoce el resultado de unas elecciones legítimas, o se dismantelan las garantías mínimas del voto. Estas amenazas representan un umbral crítico porque, una vez transgredido, es muy difícil revertir el cierre electoral sin un alto costo social e institucional.

A diferencia del componente liberal, que incluye derechos civiles, libertad de prensa e independencia judicial, el componente electoral define el terreno mismo donde la oposición puede competir y organizarse. Cuando ese terreno desaparece, también lo hace la posibilidad de usar las instituciones como vía de resistencia. La literatura sobre oposición

en regímenes autoritarios muestra que, si bien algunos actores logran recuperar espacios desde dentro del autoritarismo (Gandhi y Przeworski 2006; 2007; Boix y Svolik 2013), esto suele ocurrir muy tarde, con altos costos, y con escasa garantía de éxito.

En este escenario, las estrategias moderadas no solo se vuelven ineficaces, sino que pueden ser percibidas como ingenuas o cómplices. En contraste, las estrategias más confrontativas, como la protesta masiva o los bloqueos, ganan legitimidad tanto ante la población como ante observadores internacionales, ya que buscan restaurar las condiciones mínimas para una competencia política legítima. Además, tienden a unificar a una oposición dispersa bajo un objetivo común e innegociable: preservar el derecho al voto.

B. La coordinación autoritaria: el fin de la ventana de oportunidad

La segunda condición que vuelve inviable la moderación ocurre cuando las élites autoritarias logran revertir su fragmentación estructural y logran coordinarse. En contextos

como el guatemalteco, donde los actores autoritarios han operado tradicionalmente desde esferas distintas, su descoordinación ha impedido consolidar un proyecto autoritario

único. Esta fragmentación ha sido, hasta ahora, una de las principales fortalezas de la oposición democrática.

Pero cuando estos actores comienzan a actuar de forma conjunta, por ejemplo, mediante reformas legales sincronizadas, campañas coordinadas de persecución o el uso sistemático de recursos judiciales para excluir a adversarios, se cierra rápidamente el margen de acción institucional. En estos momentos, la estrategia opositora requiere adaptarse con rapidez. Insistir en una vía institucional moderada frente a una élite autoritaria coordinada equivale a jugar con reglas amañadas en un terreno controlado por el adversario.

Si bien la dimensión liberal de la democracia es esencial para garantizar una vida cívica libre y

justa, su deterioro suele producir respuestas más lentas, ambiguas y fragmentadas. Esto se debe a que las amenazas liberales —como la criminalización de operadores de justicia o la captura del sistema judicial—, aunque graves, son menos visibles para amplios sectores de la ciudadanía. Su impacto es más difuso, más técnico y más distante del día a día de la población.

En otras palabras, es mucho más difícil que la ciudadanía (y la oposición política en su conjunto) se coordinen alrededor de causas como la independencia judicial o la protección de fiscales, que alrededor de una amenaza directa al voto. Esto no significa que los retrocesos liberales deban ignorarse, sino que no suelen generar el tipo de consenso y urgencia necesarios para justificar una ruptura con la moderación.

V. ILUSTRACIÓN DEL ARGUMENTO: CASOS DE ÉXITO Y FRACASO EN EL EMPLEO DE DIFERENTES ESTRATEGIAS

Una vez desarrollado el argumento, se presenta una ilustración de casos que evidencian la lógica detrás del éxito y el fracaso de las estrategias de resistencia. Se elijen seis casos en total que, claramente, no componen la totalidad de eventos antidemocráticos, pero permiten ilustrar la variación en el empleo de estrategias de resistencia. La idea es buscar

casos en que las estrategias fueron exitosas (y en cuáles no), donde se emplearon estrategias institucionales (y no-institucionales) y objetivos moderados (y radicales), y donde la amenaza de erosión apuntaba hacia el componente electoral (o liberal) de la democracia o mediante el canal de coordinación de élites. Los seis casos se presentan a continuación:

Elecciones de 2023 (éxito institucional moderado): *Contra todo pronóstico, el Movimiento Semilla ganó las elecciones presidenciales de 2023 mediante una campaña austera, institucional y apegada a las reglas democráticas. Con apenas el 11% de los votos en primera vuelta, Semilla logró canalizar el descontento ciudadano y vencer a una élite autoritaria fragmentada. Este caso muestra que la estrategia moderada institucional puede funcionar cuando las reglas electorales siguen vigentes y la oposición logra aprovechar la desorganización del bloque autoritario, incluso cuando se dan en un contexto de erosión grave que borda el autoritarismo competitivo (Levitsky y Way 2002; 2010).*

Bloqueos de 2023 (éxito extra-institucional moderado): *Tras semanas de intentos del Ministerio Público por invalidar los resultados electorales, miles de ciudadanos se movilizaron en bloqueos nacionales liderados por organizaciones indígenas, exigiendo respeto al voto popular. Aunque la acción fue extra-institucional, los objetivos eran moderados: garantizar una transición pacífica del poder. La estrategia fue exitosa, en parte por el consenso social en torno a la defensa del componente electoral de la democracia, lo que otorgó legitimidad interna y externa al movimiento.*

Exclusiones en 2019 y 2023 (fracaso institucional moderado): *Previo a ambas elecciones, varios candidatos competitivos fueron eliminados mediante decisiones judiciales cuestionables. La oposición intentó defenderlos por vías legales, apelaciones al TSE y a la Corte de Constitucionalidad, pero fracasó ante instituciones ya cooptadas. El caso demuestra que, cuando se ataca directamente el componente electoral y las instituciones están capturadas, la moderación institucional pierde eficacia y puede legitimar pasivamente el cierre democrático.*

Protestas de 2015 (éxito extra-institucional radical): *Las protestas masivas que exigieron la renuncia del presidente Otto Pérez Molina marcaron un hito. Con el respaldo de la CICIG y presión internacional, las movilizaciones lograron su objetivo. Esta fue una estrategia radical en sus demandas y extra-institucional en su ejecución, pero ampliamente legítima debido al consenso sobre la corrupción estructural. Fue clave el encuadre ciudadano de “RenunciaYa”*

y “Justicia Ya” (Montenegro Mejía y Gutiérrez 2016) que canalizó el descontento hacia un objetivo concreto y viable.

Protestas de 2017 (éxito extra-institucional moderado): Cuando el Congreso intentó aprobar reformas al Código Penal que favorecían la impunidad, la ciudadanía respondió con movilizaciones masivas. Las protestas lograron revertir las reformas gracias a su enfoque claro y al encuadre eficaz del “Pacto de Corruptos”, que señalaba la coordinación de las élites. A pesar de ser extra-institucional, la acción fue moderada en sus objetivos y exitosa por su claridad, legitimidad y capacidad de presión coordinada.

Protestas de 2021 (fracaso extra-institucional radical): En respuesta a una ola de corrupción durante la pandemia y la destitución del fiscal Juan Francisco Sandoval, se convocaron protestas para exigir la renuncia del presidente y la fiscal general. La acción fue radical y extra-institucional, pero fracasó: el Estado respondió con represión, uso de gas lacrimógeno y posterior criminalización de actores clave. Este caso refleja que cuando la amenaza es liberal y el contexto político no favorece la acción colectiva, las estrategias radicales pueden ser inefectivas y costosas.

La tabla 2 resume los seis casos de resistencia de la oposición ante esfuerzos antidemocráticos. Nótese el patrón que confirma la intuición del argumento: las estrategias más radicales tienen más probabilidades de ser exitosas cuando

responden a amenazas electorales o cuando buscan detener la coordinación de élites. Cuando no responden a estas dinámicas son más probables de fracasar. Por último, cuando la amenaza es de esta calidad y se responde con estrategias moderadas, estas son más propensas a fracasar.

Tabla 2. Resumen de estrategias opositoras en Guatemala según el tipo de amenaza democrática

CASO	OBJETIVO	ESTRATEGIA	RESULTADO ⁶	AMENAZA DEMOCRÁTICA	COMENTARIOS
1. Elecciones sin democracia 2023 (Semilla)	Moderado: ganar elecciones	Institucional: elecciones	Éxito	Electoral	Competencia democrática aún abierta; estrategia institucional viable.
2. Bloqueos 2023	Moderado: garantizar transición	Extra-institucional: bloqueos	Éxito	Electoral	Se cruza umbral: amenaza directa al voto. Estrategia no-institucional justificada.

6 Se considera éxito a un caso que logra su objetivo de ralentizar o revertir la amenaza concreta a la democracia. Se considera fracaso en caso de que no logre cambiar el curso de acción de las acciones autoritarias.

CASO	OBJETIVO	ESTRATEGIA	RESULTADO ⁶	AMENAZA DEMOCRÁTICA	COMENTARIOS
3. Candidatos cancelados 2019 y 2023	Moderado: inscribir candidatos	Institucional: litigación	Fracaso	Electoral	Intentos legales no funcionan frente a instituciones cooptadas.
4. Protestas 2015: “La Línea”	Radical: interrumpir mandato	Extra-institucional: protestas	Éxito	Coordinación de élites	Presión ciudadana + CICIG + contexto internacional favorable.
5. Protestas 2017: “Pacto de Corruptos”	Moderado: revertir legislación	Extra-institucional: protestas	Éxito	Coordinación de élites	Se detiene el pacto de impunidad en las reformas penales. Encuadre efectivo se vuelve punto focal.
6. Protestas 2021: “COVID y J.F. Sandoval”	Radical: terminar mandatos y revertir criminalización	Extra-institucional: protestas	Fracaso	Liberal	Represión + falta de apoyo internacional + baja percepción de amenaza electoral.

VI. CONCLUSIÓN

La oposición democrática enfrenta un dilema complejo en contextos de erosión: mantener la moderación puede resultar insuficiente, pero abandonarla sin una lectura precisa del contexto puede ser costoso. En esta guía estratégica se ha propuesto un marco para identificar umbrales de ruptura, aquellos momentos en los que la moderación institucional deja de ser viable y es necesario considerar estrategias más confrontativas. El análisis de casos recientes muestra que la radicalización puede ser una respuesta pragmática, no ideológica, ante amenazas existenciales al orden democrático. Sin embargo, también deja claro que estas estrategias implican riesgos elevados y no garantizan el éxito.

Específicamente, se propone una respuesta basada en el caso guatemalteco: la moderación se vuelve inviable cuando (1) se amenaza el componente electoral de la democracia y (2) las élites autoritarias actúan de forma coordinada. La democracia electoral es una consigna que hace más fácil de consolidar un punto focal de oposición coordinada y coordinada con legitimidad amplia entre la ciudadanía, mientras que la democracia liberal presenta batallas más técnicas y menos presentes en el día a día de la ciudadanía; en otras palabras, son casos más difíciles para amasar apoyo popular. En este sentido, el umbral electoral representa un límite

estructural: más allá de él, la moderación no es viable porque el espacio para la competencia democrática desaparece.

Por otro lado, una de las grandes debilidades de la élite autoritaria es su excesiva fragmentación. Perdidos entre intereses encontrados y dificultades para implementar una agenda autoritaria coordinada, es de suma importancia resistir los intentos que buscan solucionar esa fragmentación y coordinar a los autócratas. En esos casos, cuando la élite se colude para atacar cualquier elemento de la democracia, la erosión democrática puede agarrar tracción irreversible de una forma similar al efecto bola de nieve que puede tener el dismantelar la democracia electoral. Es en esta otra instancia donde las estrategias radicales pueden ser más efectivas para defender la democracia.

Este episodio pone en evidencia que las estrategias no moderadas no son siempre fruto de la radicalización ideológica, sino que pueden ser respuestas pragmáticas a escenarios donde las reglas del juego son abolidas o reescritas unilateralmente. El valor de este enfoque no está en ofrecer recetas, sino en identificar con precisión los umbrales que transforman el terreno político. Reconocer estas señales a tiempo puede marcar la diferencia entre una oposición resiliente y una oposición irrelevante.

BIBLIOGRAFÍA

- Arbatli, Ekim, y Dina and Rosenberg. 2021. "United we stand, divided we rule: how political polarization erodes democracy". *Democratization* 28 (2): 285–307. <https://doi.org/10.1080/13510347.2020.1818068>.
- Berlucchi, Antonio Benasaglio, y Marisa Kellam. 2023. "Who's to Blame for Democratic Backsliding: Populists, Presidents or Dominant Executives?" *Democratization* 30 (5): 815–35. <https://doi.org/10.1080/13510347.2023.2190582>.
- Bermeo, Nancy. 2016. "On democratic backsliding". *Journal of democracy* 27 (1): 5–19.
- Boix, Carles, y Milan W. Svolik. 2013. "The Foundations of Limited Authoritarian Government: Institutions, Commitment, and Power-Sharing in Dictatorships". *The Journal of Politics* 75 (2): 300–316. <https://doi.org/10.1017/S0022381613000029>.
- Bunce, Valerie J., y Sharon L. Wolchik. 2010. "Defeating Dictators: Electoral Change and Stability in Competitive Authoritarian Regimes". *World Politics* 62 (1): 43–86. <https://doi.org/10.1017/S0043887109990207>.
- Capoccia, Giovanni. 2005. *Defending democracy: Reactions to extremism in interwar Europe*. JHU Press. <https://books.google.com/books?hl=en&lr=&id=ZkScWhDbcYQC&oi=fnd&pg=PP13&dq=capoccia+defending+democracy&ots=ko04gMwW-l&sig=a4DT1GcdyH2nDig4c2sRXgzNbE>.
- Cleary, Matthew R., y Aykut Öztürk. 2022. "When Does Backsliding Lead to Breakdown? Uncertainty and Opposition Strategies in Democracies at Risk". *Perspectives on Politics* 20 (1): 205–21. <https://doi.org/10.1017/S1537592720003667>.
- Druckman, James N. 2024. "How to Study Democratic Backsliding". *Political Psychology* 45 (S1): 3–42. <https://doi.org/10.1111/pops.12942>.
- Gamboa, Laura. 2017. "Opposition at the Margins: Strategies against the Erosion of Democracy in Colombia and Venezuela". *Comparative Politics* 49 (4): 457–77.
- . 2022. *Resisting backsliding: Opposition strategies against the erosion of democracy*. Cambridge University Press. <https://books.google.com/books?hl=en&lr=&id=LA-cEAAQBAJS&oi=fnd&pg=PR9&dq=gamboa+2022&ots=f47U06246y&sig=KwWofh4sLNrQp2drLEErYRlib4k>.
- . 2023. "How Oppositions Fight Back". *Journal of Democracy* 34 (3): 90–104.
- Gamboa, Laura, Benjamín García-Holgado, y Ezequiel González-Ocantos. 2024. "Courts against Backsliding: Lessons from Latin America". *Law & Policy*, mayo, lapo.12246. <https://doi.org/10.1111/lapo.12246>.
- Gandhi, Jennifer, y Adam Przeworski. 2006. "Cooperation, Cooptation, and Rebellion Under Dictatorships". *Economics and Politics* 18 (1): 1–26. <https://doi.org/10.1111/j.1468-0343.2006.00160.x>.
- . 2007. "Authoritarian Institutions and the Survival of Autocrats". *Comparative Political Studies* 40 (11): 1279–1301. <https://doi.org/10.1177/0010414007305817>.
- Gardbaum, Stephen. 2024. "Courts and Democratic Backsliding: A Comparative Perspective on the United States". *Law & Policy*, mayo, lapo.12248. <https://doi.org/10.1111/lapo.12248>.
- Haering, Daniel, y Edgar Gutiérrez Aiza. 2024. "Una aproximación a la corrupción sistémica en Guatemala". Ciudad de Guatemala: Asociación Civil Diálogos. <https://dialogos.org.gt/wp-content/uploads/2024/09/Documentos-de-corrupcion-sistemica-y-redes-patronales-Dialogos-Guatemala.pdf>.
- Haggard, Stephan, y Robert Kaufman. 2021. *Backsliding: Democratic regress in the contemporary world*. Cambridge University Press. <https://www.cambridge.org/core/elements/backsliding/CCD2F28FB63A56409FF8911351F2E937>.
- Jacob, Marc S. 2025a. "Citizen Support for Democracy, Anti-pluralist Parties in Power and Democratic Backsliding". *European Journal of Political Research* 64 (1): 348–73. <https://doi.org/10.1111/1475-6765.12703>.
- . 2025b. "Citizens as a Democratic Safeguard? The Sequence of Sanctioning Elite Attacks on Democracy". *American Journal of*

Political Science 69 (2): 455–70. <https://doi.org/10.1111/ajps.12847>.

Jee, Haemin, Lueders, Hans, y Rachel and Myrick. 2022. "Towards a unified approach to research on democratic backsliding". Democratization 29 (4): 754–67. <https://doi.org/10.1080/13510347.2021.2010709>.

Levitsky, Steven, y Lucan A. Way. 2002. "The Rise of Competitive Authoritarianism". Journal of Democracy 13:51.

———. 2010. Competitive Authoritarianism: Hybrid Regimes after the Cold War. Cambridge University Press.

Linz, Juan J., y Alfred Stepan. 1978. The breakdown of democratic regimes. Johns Hopkins University Press. <https://press.jhu.edu/books/title/8634/breakdown-democratic-regimes>.

Mainwaring, Scott, y Aníbal Pérez-Liñán. 2013. Democracies and Dictatorships in Latin America: Emergence, Survival, and Fall. Cambridge University Press.

Meléndez-Sánchez, Manuel, y Lucas Perelló. 2024. "Backsliding by Elite Collusion: Authoritarianism and Democratic Resurgence in Guatemala". The ANNALS of the American Academy of Political and Social Science 712 (1): 235–47. <https://doi.org/10.1177/00027162251319179>.

Montenegro Mejía, Silvia Sofía, y Edgar Gutiérrez. 2016. "The Awakening of Guatemalan Society: explaining the appearance of the social movement of 2015". Encuentro Latinoamericano ELA 3 (1): 63–81.

Mounk, Yascha. 2018. The People vs. Democracy: Why Our Freedom Is in Danger and How to Save It. Harvard University Press. <https://doi.org/10.4159/9780674984776>.

O'Donnell, Guillermo, Philippe C. Schmitter, y Laurence Whitehead. 2013. Transitions from Authoritarian Rule: Tentative Conclusions about Uncertain Democracies. JHU Press.

Orhan, Yunus Emre. 2022. "The relationship between affective polarization and democratic backsliding: comparative evidence". Democratization 29 (4): 714–35. <https://doi.org/10.1080/13510347.2021.2008912>.

Pérez-Liñán, Aníbal, Nicolás Schmidt, y Daniela Vairo. 2019. "Presidential Hegemony and Democratic Backsliding in Latin America, 1925–2016". Democratization 26 (4): 606–25. <https://doi.org/10.1080/13510347.2019.1566321>.

Riedl, Rachel Beatty, Paul Friesen, Jennifer McCoy, y Kenneth Roberts. 2025. "Democratic Backsliding, Resilience, and Resistance". World Politics 77 (1S): 151–77. <https://doi.org/10.1353/wp.2025.a954440>.

Riedl, Rachel Beatty, Jennifer McCoy, Kenneth Roberts, y Murat Somer. 2024. "Pathways of Democratic Backsliding, Resistance, and (Partial) Recoveries". The ANNALS of the American Academy of Political and Social Science 712 (1): 8–31. <https://doi.org/10.1177/00027162251319909>.

Sanchez-Sibony, Omar. 2023. "Chapter 10: Understanding the Level and Fate of Democracy in Guatemala: Actor-centered Theory". En State–Society Relations in Guatemala, 372. Lanham : Lexington Books,. <https://doi.org/10.5771/9781666910100-321>.

Schwartz, Rachel, y Anita Isaacs. 2023. "How Guatemala Defied the Odds". Journal of Democracy 34 (4): 21–35.

Somer, Murat, Jennifer L. McCoy, y Russell E. Luke. 2021. "Pernicious Polarization, Autocratization and Opposition Strategies". Democratization 28 (5): 929–48. <https://doi.org/10.1080/13510347.2020.1865316>.

Van de Walle, Nicolas. 2006. "Tipping games: when do opposition parties coalesce?" En Electoral authoritarianism: The dynamics of unfree competition, 77–94. Lynne Rienner Boulder, CO.

Weyland, Kurt. 2025. "Opposition to Populist Backsliding: Conditions, Limitations, and Opportunities". Democratization 32 (1): 1–26. <https://doi.org/10.1080/13510347.2024.2405127>.

Descubre la colección
de *"Ultras y Mafiosos"*:



www.lac.oxfam.org/UltrasYMafiosos 



OXFAM

www.lac.oxfam.org